



MANDRAGORA

Núm. 4 SANTIAGO DE CHILE, JULIO DE 1940 \$ 1.00

UNICA VERSION EXACTA DE LOS SUCESOS DEL MIERCOLES 11 DE JULIO DE 1940 EN EL SALON DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Como es del dominio público, informado suficientemente por los periódicos de la capital, el miércoles 11 recién pasado, se llevó a efecto en la Universidad de Chile, en el Salón de Honor, la manifestación de despedida que los miembros de la Alianza de Intelectuales realizaba en honor (?) de su Presidente espiritual, don Nefthalí Reyes Cordero (alias Pablo Neruda), con motivo de su viaje a Méjico, donde desempeñará un puesto de Cónsul, conseguido después de truco con don Pedro Aguirre Cerda, convencién-dolo de su abierto espíritu frentista, tal como había conseguido antes otro puesto igual convenciendo a don Arturo Alessandri de su abierto espíritu... tal como había conseguido antes otro puesto igual convenciendo a don Carlos Ibáñez de su abierto...

NARRACION DE LA PRIMERA PARTE DEL PROGRAMA

La Mesa de Honor del acto realizado en el Salón de Honor estaba compuesta por los Honorables poetas don Nefthalí Reyes Cordero (alias Pablo Neruda); don Samuel Lillo (el abuelo máximo del primero); don Julio Barre y chinen; don Arcángel Santa María Cruchaga, y por otros cuyos nombres se nos escapan.

Este espectáculo circense comenzó bastante tarde, pues, como excelentes policías que son, ya sabían que cuatro miembros del grupo de la Mandrágora, iban a hacer manifestaciones y esperaban reclutar unos cien matones, más o menos, para impedir nuestra protesta.

Actuaba en calidad de sirviente de mano don Oreste Plasta, quien estaba preparado y encomendado para lavarle los pies a esta tribu de interesantes poetas, representantes del Arte y la Literatura, la Moral y los Buenos Puestos.

Para no perder tiempo, pasémos por alto el recuento de las conferencias de don Julián, de don Arcángel y don Samuelillo, como así mismo la de un infeliz llamado Salas Viú el que no Vió nada en la Sala.

Estas conferencias se caracterizaron por un acentuado olor a pata, y por un recuerdo molesto y constante a una casita blanca, una casita de piedra que el homenajeado se había comprado en el Tabo.

NARRACION DE LA SEGUNDA PARTE DEL PROGRAMA

Esta es la parte que verdaderamente tiene interés.

Don Nefthalí Reyes Cordero (alias Pablo Neruda) se puso de pie en medio de ese conocido olor a miedo que le caracteriza.

Anteriormente ya habían circulado por la sala esos papeles de la policía bien organizada de que disponen. Los "matones" del Black and White" se prepararon para ser los Ecos de la Voz del Amo. Gerardo Sequel, el conocido eco, hacía frecuentes viajes a la calle, acarreado cohechados para este magnífico homenaje de despedida.

Don Diego Lagos Muñoz, con su reconocida experiencia de detective, dirigía en cuerpo y alma, como un Waldo Palma cualquiera los toques finales de la defensa.

Neruda Cordero se puso de pie y en ese momento Braulio Arenas avanzó hasta el estrado y dijo textualmente lo siguiente:

"Yo protesto porque Neruda se atreva a usar de la palabra sin antes haber dado cuenta del resultado de las colectas que organizaba a favor de los niños españoles..."

La polémica estaba planteada. Todo el mundo que se encontraba en la sala (hablamos de las personas decentes) esperó inmediatamente que el señor Cónsul explicara y contestara la pregunta de nuestro amigo, dada la gravedad que ella encerraba. Pero en

vez de eso, y como si eso significara el más grave delito, al señor Cónsul Cordero se le puso la carne de cordero, y todos los "matones" reclutados perseverantemente por don Waldo Tomás Muñoz, se avalanzaron, en un número no inferior a cien, contra aquel que se atrevía a hacer estas preguntas indiscretas.

autor de "Los Veinte Poemas de Tagore y un Sabat Ercasty desesperado" salía un fetidísimo olor a gato encerrado.

Las viejas se desmayaban, los matones atacaban y nosotros nos reíamos.

ACTUACION DEL GRUPO DE LA MANDRAGORA

DONDE SE CUENTA UN SUCESO VERDADERAMENTE ANTINERUDIANO

Don Nefalí Reyes Cordero (alias Pablo Neruda) le había contado a todo el mundo que él hablaba en nombre de la juventud chilena, como si no fuera un suficiente probado desmentido a esta aseveración la presencia de su querido y respetado "maestro" don Samuel Lillo a su lado.

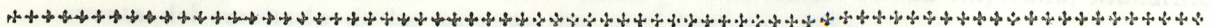
Toda esta comedia, largamente preparada y pagada, tuvo su término en el momento que un joven poeta, autorizado por la juventud entera para hablar en su nombre, rompió la conferencia con la que Neruda pensaba mistificar y convencer a unas cuantas viejas mugrientas.

De la parte trasera de los pantalones del

Todos los participantes del grupo, obedeciendo a uno de los principios de higiene social y moral, ineludibles para todos aquellos que quieran pertenecer a nuestro grupo, que se encontraban en la sala, estaban dispuestos a proceder en la misma forma que procedió Arenas, en caso que éste hubiera fracasado en sus propósitos: yendo hacia adelante hasta consumir el acto de protesta.

Conseguida esta finalidad inmediatamente, los cuatro componentes del grupo se levantaron para defender a su compañero, atacado en ese momento por los cien matones y un barbudo.

Mientras esto ocurría, don Samuel Lillo le improvisaba apresuradamente un poema a Neruda, el que éste leyó como si fuera suyo.



No nos extraña la actitud del diario "Crítica". Este diario es el resumidero del cretinismo literario chileno. Es un diario de esclavos y hombruchos débiles que nació plagando hasta el título.

Lo natural es que los esclavos y los débiles odien a los rebeldes y a los fuertes. En cambio, todos los hombres libres nos aman.

¡Cuánto ganamos con el cambio!

piec mientras dirija La Nación, y arrodillado a sus rodillas.

Julio Barrilechen.

Aquí los tenían tal como sea y como tratan de ir subiendo en todas partes. Arrastrándose. El arribismo en cuatro patas.

Por eso los despreciamos y los vomitamos.

Modelo de Carta de la Banda Negra.

Sr. Carlos Prendes Saldías.

Estimado inmenso poeta:

Ud. como gran poeta, como sublime trovero, como insigne bardo, como infinito vate, como excelso neda, no puede decir en su diario que había poca gente en el homenaje al cónsul y poeta Pablillo Lillo Neruda. Ud. está obligado, como excelso neda, infinito vate, insigne bardo, sublime trovero y gran poeta a decir que había mucha gente y que nuestros enemigos son unos envidiosos y picaronzos.

Saluda a Ud. su admirador devoto, tendido a sus

Que se sepa de una vez por todas: no se trata aquí de cuestiones literarias o poéticas, como ellos pretenden en su loca ambición. Se trata de una simple cuestión de higiene social.

Literariamente el Bacalao Neruda nos interesa tan poco como su heredero don Samuel Lillo.

Lo falso atrae a lo falso. Es la ley de las Afinidades Electivas. No es de extrañarse que los falsos comunistas adoren a los falsos poetas y que los falsos revolucionarios adoren la falsa cultura y los falsos poetas jóvenes adoren a los falsos poetas viejos.

Todo ello está en el orden de la lógica absoluta.

ACLARACIONES

Como respuesta a todas las informaciones publicadas por la prensa con respecto a los incidentes de la Universidad provocados por Pablo Neruda y su banda, debo declarar lo siguiente:

Intervine en la forma que lo hice, únicamente para protestar por la forma salvaje y cochina en que se me atacó. Yo en todo momento quise plantear una polémica, pero desde ahora estoy convencido que no es posible argumentar con esta clase de personas.

He roto un discurso imbécil, porque tengo derecho a hacerlo, desde el momento que soy un poeta.

Antes que me agredieran los matones contratados por Neruda o miembros de su banda tuve tiempo para pronunciar la siguiente frase:

"Yo protesto porque Neruda se atreva a usar de la palabra sin antes haber dado cuenta del resultado de las colectas que organizaba a favor de los niños españoles. . ."

(Como aclaración a este párrafo, seguramente el más interesante de todos, debo declarar que mi protesta y junto a la mía la de toda la juventud que quiere las cuentas claras y los negocios limpios, estaba encaminada a exigir la publicación de los recibos y el resultado de las colectas que organizaba Neruda, como era de elemental honradez que se hiciera. Estos recibos y este resultado no se han publicado jamás).

Declaro que mi cuestión era absolutamente personal, sin que ella involucra sombras contra los partidos de izquierda.

Así mismo que ella no tenía una finalidad de escándalo o publicidad. Soy ajeno a eso, por temperamento.

Como ejemplo de cuentas claras, podría decir que hasta el último centavo del socorro chileno a los niños belgas, en 1914, se fiscalizaba por medio de recibos del comité chileno y el de Bélgica, que publicaban en la prensa inmediatamente, y no con dos años de pluzo, y además sin que nadie lo exigiera.

Sin embargo, bastó el simple hecho que yo haya pretendido preguntar semejante cosa para que se levantaran enfurecidos los de

la banda de Neruda y me golpearon en la proporción de uno a cien.

Debo rectificar, en mi entrevista concedida a "Las Últimas Noticias" la información en que figuró declarando que los primeros pasos de Neruda debieron ser buenos. A mí me han parecido todos asquerosos. También la que me hace decir que nadie entiende la poesía de Neruda. Yo la entiendo toda. Me parece más o menos, la poesía de un bucalao turnio y bigotudo. Por lo tanto no puede haber desacato al idioma y al buen sentido. Esta poesía no tiene nada que ver con eso.

Contestando al mismo diario, debo decir que jamás me he quejado que los libros de versos no se venden por causa de Neruda. Todo eso es rebajar la polémica.

En cuanto a que un escritor esté empleado o no, me tiene perfectamente sin cuidado. Franz Kafka estaba empleado, Mallarmé era profesor, etc.

Por lo que respecta a la pregunta del mismo diario sobre las consecuencias jurídicas de esta polémica, puedo decir que no me extrañaría que Neruda tratara de evitar mi pregunta desviando la atención hacia ese lado. En todo caso eso demostraría que mi pregunta era una pregunta sin respuesta. No me interesa la oratoria. El hecho de confesar que no se es orador no significa una caída.

Se comprueba con lástima que el chamudismo avanza al leer la versión de Frente Popular. Vuelvo a declarar que jamás he pretendido atacar a los partidos revolucionarios, como cochinamente se quiere hacer aparecer.

Braulio ARENAS

La carta de Barrenchea a "La Opinión" es tanta, sonora y hueca, igual que su oratoria y su poesía.

Gerardito está furioso contra estos jóvenes dinamiteros que hacen peligrar su puesto de sacristán.

Esta gente está podrida

No creo que la juventud de Chile, tenga una mejor oportunidad, para proponerse vivir su verdadero destino. La incesante polarización de ideas hacen en estos momentos, imprescindible la necesidad de ubicar aquellas fuerzas que representan el sentir revolucionario en todos los órdenes de cosas y las de aquellos que por ceguera mental o por imbecilidad, constituyen una valla casi infranqueable para el desenvolvimiento de los gérmenes de la Revolución. Pero esta tarea de ubicación se hace un tanto más difícil, cuando estas fuerzas de la reacción toman como último recurso de defensa, las apariencias de fuerzas revolucionarias. Es entonces, cuando los partidos que propugnan la Revolución, corren mayores peligros y en que es necesario la mayor valentía moral para someterse a un largo proceso de depuración. Siempre se ha visto en la historia desaparecer a aquellos partidos que en la hora precisa no tomaron estas medidas de depuración moral. Pero, ¿quién entregar esta delicada misión?— He aquí una labor que sólo puede desempeñar la juventud. Liberada ella, más que nadie, de los intereses pecuniarios inmediatos, de las camarillas de partido y por constituir uno de los períodos de la vida en que se es más inflexible de corazón, raro será verla caer en mezquinas transacciones. Es esta la misión que para ella, siempre hemos reclamado los que formamos parte del grupo "Mandrágora". En razón de esto hemos empleado nuestros esfuerzos para desenmascarar a cuánta subandija nos ha sido posible. Contemos, sin embargo, que hace poco más de un año, al protestar públicamente de las mistificaciones de esta clase de gente, aún teníamos esperanzas en la pureza moral -- entendamosla en sentido hegeliano -- de los partidos de extrema izquierda. A ellos nosotros dimos la voz de alarma, a ellos pedimos su protección, a ellos ofrecimos, a cambio de esta depuración, aún el sacrificio de nuestros mejores días. Sin embargo, todo en vano, todo perdido a causa de la cobardía y de la infamia moral. Y es así, como hoy aquellas esperanzas se han quebrantado cada vez más ante el espectáculo desgraciado, de que estos partidos se han transformado en encubridores -- aún de las canalladas más infames -- de una serie de individuos que jamás soñaron con ser revolucionarios y que así se hicieron llamar, para el logro sólo de sus mezquinas ambiciones.

Nosotros insistiremos en este deber de juventud, mientras estos duques del gasterismo enturbien las aguas revolucionarias de la poesía, de la literatura, de la política o de la moral. Nosotros liquidaremos definitivamente a esta gente podrida que ayuda a la corrupción del aire pestilente que respiramos. Nosotros liquidaremos a los dirigentes de estos partidos, cuyas aspiraciones eran tan irrisorias que acallaron sus voces "revoluciona-

rias", a cambio de franquicias proporcionadas por un sueldo más o menos elevado. A estos infelices nosotros escupiremos.

Es obedeciendo a este mismo impulso de vida, lo que nos ha llevado a protestar en la calle, en los espectáculos y desde las páginas de nuestra revista "Mandrágora", de todas las falsificaciones revolucionarias y de toda clase de mistificación. Por ello hemos protestado violentamente ante el homenaje que le rindió a don Pablo Neruda, unas señoras y unos amigos "comunistas". Ya en otras ocasiones hemos denunciado a este señor como el más hábil reaccionista de la poesía y de la política turbia y mezquina. Sus manejos son bastante conocidos, para admitir las justificaciones de un diplomático infeliz. Aún más, si en dicho acto de protesta, nuestro amigo Braulio Arenas, no hubiese conseguido su propósito de romper el discurso del señor Neruda, en seguida lo habría intentado yo y consecutivamente dos componentes más del grupo "Mandrágora". Y estoy seguro, que los poquísimos jóvenes que se encontraban también en la sala en donde se rendía el homenaje, se habrían levantado con el mismo propósito. No ha sido, pues, este acto una protesta individual de Arenas, ni tampoco un afán de propaganda litoraña en que se echaba mano del escándalo. Estamos muy lejos de todo eso. Entiéndase, por consiguiente, que es toda la juventud de Chile la que ha ocupado contra los "revolucionarios" más grandes del continente, don Samuel Lillo, don Pablo Neruda y todos los vejeterios sentados alrededor de su mesa.

Que la juventud, pues, comprenda su verdadero destino. Que si desea ver realizadas sus grandiosas ambiciones, reviente de una vez por todas, a aquellas ratas, que desde adentro de partidos que se dicen depositarios de la Revolución, instigan -- ya sea por cobardía, ceguera o imbecilidad -- la destrucción de la juventud, en vez de exaltarla y prepararla para la consecución de dichas realizaciones, como sería lo lógico.

Nosotros masqueremos a nuestros enemigos hasta hacerlos comer sus propios barbas.

Enrique GÓMEZ

(Nota para los poetas extranjeros que lean este número).

Samuel Lillo es un poeta internacional, con representantes en todos los países. Tómalo una mañana, regálalo con pipi y tendrás una imagen aproximada de él.

La voz del amo y el eco del sirviente

(Este plagio fué descubrierto por Volodia Teitelboim, actual Director de la revista "Que Huevo").

POEMA 30

Tú eres la nube crepuscular del cielo de mis fantasías. Tu color y tu forma son los del anhelo de mi amor. Eres mía, eres mía, y vives en mis sueños infinitos.

Tienes los pies sonrojados del resplandor ansioso de mi corazón. ¡Segadora de mis cantos vespertinos! Tus labios agridulces saben a vino de dolor. Eres mía, eres mía y vives en mis sueños solitarios.

Mi pasión sombría ha obscurecido tus ojos, cazadora del fondo de mi mirada! En la red de mi música te tengo presa, amor mío. Eres mía, eres mía y vives en mis sueños inmortales.— RABINDRANATH TAGORE.

(De "El Jardinero", traducción de Zenobia Camprubi de Jiménez, Madrid 1917).

POEMA 16

En mi cielo al crepúsculo eres como una nube y tu color y forma son como yo los quiero.

Eres mía, eres mía, mujer de labios dulces, y viven en tu vida mis infinitos sueños.

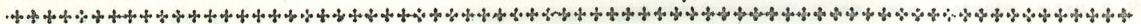
La lámpara de mi alma te sonrosa los pies, el agrio vino mío es más dulce en tus labios, oh segadora de mi canción de atardecer. ¡Cómo te sienten mía mis sueños solitarios!

Eres mía, eres mía, voy gritando en la brisa de la tarde y el viento arrastra mi voz viuda. Cazadora del fondo de mis ojos tu robo estanca como el agua tu mirada nocturna.

En la red de mi música estás presa, amor mío, y mis redes de música son anchas como el cielo. Mi alma nace a la orilla de tus ojos de luto. En tus ojos de luto comienza el país del sueño.

PABLO NERUDA

(De 20 poemas de amor y una canción desesperada. Nascimento. Santiago, VI-1924).



(A título de curiosidad publicamos la opinión del pelagatos Volodia Teitelboim sobre el pelagatos Pablo Neruda. Como nuestros lectores apreciarán, esta pelea Volodia-Pablo es una pelea de pelagatos).

El imperativo ético de hombre y poeta, que impone el deber de situar cada valor al desnudo, sin super-estimación ni menosprecio, reconociendo sus virtudes y denunciando sus caídas, es el móvil que me impele a intervenir, y el que me movió y me mueve a descubrir ante aquellos que están compenetrados de la nueva poesía la ausencia de una originalidad absoluta en la poesía de Neruda.

En mis lecturas de algunos poetas y novelistas extranjeros, advertí y sigo advirtiendo frecuentes coincidencias con Pablo Neruda. Esto me sugirió el proyecto de escribir un ensayo crítico-literario acerca de las influencias sobre nuestro poeta. Unos cuantos meses atrás comuniqué a aquellos de mis amigos que se preocupan de problemas lite-

rios — entre los cuales se encuentran algunos que son amigos también de Neruda — mi proyecto, enseñándoles, al mismo tiempo, un poema de Neruda y el correspondiente de Tagore, que connotaban entre sí un parecido rayano en la identidad.

Si desde entonces el tiempo ha pasado y el estudio no está aún concluido, no es por indolencia mía. No le he puesto término porque a medida que el tiempo transcurre, crece el acopio de documentación. Así doy cimiento más sólido a esta aportación al conocimiento del lado turbio de la poesía de Neruda.

LA ALIANZA DE INTELLECTUALES ES EL EJERCITO DE SALVACION DE LOS CRETINOS Y LAS CRETINAS QUE QUIEREN SALVARSE SALVANDO LA MIERDA.

Vicente HUIDOBRO

(Este artículo ha sido tomado de la revista "Multitud". (N.º 33, Marzo, 1940):

EL TONTO A LA DERIVA

(ANÁLISIS DRAMÁTICO DE UNA GRAN COMEDIA)

Cuando "la mejor revista política" lo entrevistó, él estaba aún adentro del círculo lírico de aquella gran euforia que le produjo, glandularmente, aquello de: "¡viva el poeta del pueblo!", recitado por alguno de los munimenses de su servidumbre.

Por eso olvidó que su poesía fue elaborada precisamente en los cafeterías, las garconerías y los cenáculos de la decadencia burguesa; olvidó cuando el "chico" Figueroa lo consiguió con Pablo Ramírez aquel consulado de Rangoon, desde el cual sirvió a Ibañez, y cuando desde el amarillo y aleveso Departamento de Extensión Cultural y Sociológica, en donde servía a Arturo Alessandri, engañando a los obreros, con una sucia literatura de Krumpholtz, ascendió, por concesión de "don Arturo" al Consulado General de Chile en Madrid; y olvidó cuando el poeta aquél, aquel mismo, le decía en la gran orgía bohemienca: "¡llámame Marina!".

Además, olvidó que él jamás nunca tuvo nada que ver con el pueblo, que sus versos son versos para los enemigos del pueblo, versos decadentes, versos feminoides y esteticistas, versos neutros.

Dijo: Yo no tengo enemistades literarias. A mí me odian sin que yo odie. No me odian exactamente a mí sino al lugar que ocupó en el espacio. Yo me vengo escribiendo versos y mandando espáñoles a Chile, es decir viviendo sin timblas, a la luz del día. No hay peor insulto para él que me decira que la gata de medio sea admiración, reconocimiento o amistad — que me cae en la mano y viene de todas partes. — No he comprendido jamás por qué en la tierra no ha de haber sitio para muchos poetas cuando los elefantes ocupan mas espacio y sin embargo, hay lugar para todos ellos. — Odio el insulto y la agresión y no porque sea incapaz de practicarlas. He demostrado lo contrario las pocas veces que he tenido ocasión de actuar. Desde algunos años dos o tres provocadores expulsados de casi todos los conglomerados chilenos, empuercan nuestra vida literaria y agitan todo lo sucio de sus personas para demostrar que existen. No les odio ni les admiro; pero creo que cuando revienten, Chile se pondrá más fragante". No hay duda alguna de que todo lo anterior tiene el carácter neuro-psicológico de la confesión onírica. El vate habló durmiendo, habló sonando, en situación sonámbula. El texto balbucea, titubea, decide el "lapsus" tenebroso, usomado a los autos de la demencia precoz, se confiesa un elefante: "por qué en la tierra no ha de haber sitio para muchos poetas, cuando los elefantes ocupan más espacio, y, sin embargo, hay lugar para todos ellos!... Exco Homo. Pero el delirio "neuro" asume el rol místico resentido de la paranoia progresiva y delirante del demente megalómano, porque el objeto de la fijación neurótica es la bestia máxima de la zoología terrestre, y su suplantación simbólica se encarna, se expresa elefantísimamente. Es el elefante, sí, el elefante blanco de la literatura chilena. Dijo: "No les odio ni les admiro, pero creo que cuando

revienten, Chile se pondrá más fragante". Y entonces habla en nombre de la fragancia, de su utilización femenina, como el más fragante de los fragantes, entre los fragantes; y se ahoga en fragancia; porque no habló de la salud chilena, diciendo que cuando ellos, — las personas, a las que sin odiarlas los desea la muerte — se murieron, la República respiraría, sino que se pondría más fragante, es decir, que los boudoirs, los cafetines, las garconerías y los cenáculos imperarían, y él viviría, entre "perfumes" y "delicieux", él viviría, entre los elementos perniciosos o indeterminados que constituyen su poesía... El poeta se retrata entero con su palidez de asesino moral aplastado.

También habló de su familia, con orgullo, fijando su actitud nepotista — egocentrismo de heráldica del neurótico.

Y se dolió de que él, que no odia a nadie, y a quien nadie odia, "sino al sitio que ocupa en el espacio", según sus palabras, cuando en Europa lo publicaban sus poemas que él había entregado personalmente, aquí, en Chile "nadie dijo nada"; ("el poeta del pueblo" se deshucó solo).

Me parece que debo quererle poco al "lirida" de Temuco, quien le hizo aquellas preguntas, para obtener, — ¡de aquellas preguntas! — aquellas respuestas...

Hlon.

Ahora, a treinta días, se queja bastante y mucho, porque él dice que le tienen tanta envidia... ¡Pobrecillo!

Tanta envidia que le tienen; pero no será tanta, cuando don Carlos lo tuvo a su servicio, bien pagado, como Cónsul en Rangoon, y Alessandri, el Alessandri del Seguro Obrero, también lo tuvo a su servicio, bien pagado, como Cónsul en Madrid, y dicen que bien tomado y bien dopado, con sus amigos de bohemia; y en este instante, sirve a don Pedro, después de haber recogido, con su compinche, "el ché González", buenos y varios billetes... para la Causa.

Y digo que aquí le va mal...

No, no le va mal, no le va mal, le va bien, pues ni siquiera lo involucraron, injustamente, en el asunto de los judíos...

Además, tiene su casita en el Tabo, en donde escribo sus cantos "al pueblo".

"No solo de estrellas vive el hombre", exclama, "también vive de escarabatos; de lo que se desprende que se conoce bien, como se conocía cuando escribía el Ritual de sus piernas, y no escribió el de sus pies, porque se habrían asfiriado; el mistificador de la posesida litigada se está quejando de lleno, el lindo. Y excupo a sus amigos de Chile, diciendo que en Chile no tiene amigos, sino sólo enemigos, en circunstancias que ya había dicho que no tenía enemigos; es que está frenético; o insulta a derecha e izquierda como fifi con "patalota".

Ya marchará a México, a subornar al subrosa pitanza, que le ofreció el pueblo, a quien lo ha servido tanto...

MANDRAGORA

1. — La mandrágora es una planta de la familia de las solanáceas, cuya raíz tiene una curiosa conformación humana. Cuando esta raíz es negra tiene la forma de una mujer, y cuando es blanca representa a un hombre. No se le puede arrancar directamente de la tierra, bajo pena de morir inmediatamente. Pero quien logra la posesión de la mandrágora tendrá el poder, el amor, la riqueza y el conocimiento.

2. — Poéticamente, ella representa a la poesía negra, es decir a la poesía cuyo estado se transmite tanto en forma de poemas como de actos revolucionarios. La poesía negra es la organización más fría de la palabra, la dispersión más absoluta del amor, la necesidad más vehemente del placer, el ansia más sedienta del peligro. La poesía negra quiere destruir la valla convencional de los principios del bien y el mal, según la clasificación vigente. Ella presta toda su confianza a la revolución para hacer desaparecer estas fronteras. Pretende conseguirlo aun arrojándose con cuerpo y alma (la mandrágora no cree en el alma) en la investigación y aplicación del principio del mal, único estado que da sentido a la vida de sus propugnadores, aliando a este estado los sobrantes y atributos con los que la actual sociedad capitalista fulmina a sus atacantes, haciendo, por ejemplo, del problema del incesto la mejor oposición al hombre actual que posee una mentalidad de *boycout*. Para la mejor solución de todos los problemas, la mandrágora admite como táctica la violencia física y la violencia moral.

3. — El hecho de poner en contradicción los principios duales del bien y el mal, al admitir que las fuerzas más reaccionarias de la actual sociedad se han refugiado en el bien, nos obliga a atacar este principio, aún a riesgo de recibir censuras más enconadas y aún a riesgo de ampliar indefinidamente nuestro campo de batalla antinómico. Por esa razón, todos los componentes del grupo de la mandrágora, se sienten y actúan siempre bajo el imperativo de la ilegalidad.

4. — Creado bajo el concepto de la lucha minoritaria, nosotros atacamos siempre frente a frente a nuestros enemigos, ya sea por medio de la palabra o de la acción. Nuestras últimas experiencias tienen por objeto demostrar prácticamente que es posible conciliar ambas energías en un solo resultado poético.

5. — En cuanto a los antecedentes que sir-

van para la inspiración total del poeta "negro", podemos decir que ellos reposan en las aguas de la memoria, donde fermentan los impulsos anímicos de la inteligencia, del pensamiento y del instinto, aguas que, al agitarse convulsivamente por el placer, se separan en sensaciones aisladas, provocando la ruptura inmediata de su unidad central, para reproducir fragmentariamente los estados caóticos y deliciosos del crimen, del vicio, de la inspiración y el desencanto.

6. — La mandrágora hace suyas todas las manifestaciones del humor negro, en cualquiera de sus formas, ya sea el dandysmo (Jacques Vaché, Jacques Rigaut), la crueldad (Swift), la moral (Sade), el terror (Lautréamont), la descripción (Roussel), etc., y en general hace suyas todas las manifestaciones del surrealismo.

7. — Históricamente la mandrágora salta de los siglos de Dante y Baudello al siglo isabeliano (Ford, Marlowe, Webster, y Tourneur), a los tiempos de Anne Radcliffe, Lewis, Walpole, Young y Chatterton, y después a los románticos alemanes (von Arnim, Kleist, Jean-Paul para pasar a los de Nerval, Baudelaire, Mallarmé y Rimbaud, para llegar en nuestro siglo a Breton, Eluard, Péret y Apollinaire.

8. — Creemos que la planta de la mandrágora no podría haber fructificado en estas tierras estériles y sin mayores preocupaciones por ninguna cuestión moral, si antes no se hubiera alzado, como el más hábil cegador, en una empresa de limpia revoluciónaria nuestro amigo Vicente Huidobro. El ha sido quien ha liberado a la poesía de nuestro idioma de la bajeza, de la retórica y de la prisión, y la ha puesto en su rol de perfeccionamiento y de pureza activa.

9. — Nuestra poesía aspira, ante todo, a ser una voz de protesta, una voz de alarma. Ella está signada por la exigencia. Seguramente que hoy por hoy muchas de nuestras experiencias no serán comprendidas. Pero, tarde o temprano, las veremos ser aceptadas plenamente. Nosotros serviremos de punto de unión. Hemos adelantado nuestro destino. Estamos lejos. Corremos en una competencia de caracoles. Hemos incendiado el cielo. Ante la inminencia del peligro, todos deben correr, incluso para despedazarnos. Nosotros queremos mostrar una competencia de centellas. Nuestro optimismo y nuestro pesimismo poético, unidos forman la más bella fisonomía del amor.

La visibilidad de los objetos

HUMANO, DEMASIADO HUMANO.— Si, claro, realmente es demasiado humano querer co-densarse con Picasso. Y engañar, o, más bien dicho, pretender engañar al público, diciendo que Piccaso lo estima tanto que hasta le entrevista. Como si la opinión de don Pablo Neruda lo interesara a alguien. Y después todo termina como siempre. Pablo Plessso desmiente categóricamente que se le hubiera pedido por la imaginación hacer semejante entrevista. ¡Reclamo humana, demasiada humana!

TAMBIEN SURREALISTA.— Si, claro, realmente los surrealistas le adoran y no se pueden pasar sin él. (Se entiende que los surrealistas estilo Ramón Gómez de la Serna, o cualquiera otra basura por el estilo.) La adoran y le piden colaboraciones para sus revistas. Se las piden de rodillas. Paul Eluard no se puede pasar sin su poesía de almanaque. Paul Eluard lo pide un poema para "su" revista "L'Usage de la Parole".

Y después todo termina como siempre. Ni Paul Eluard le ha pedido poemas, ni Paul Eluard diri-

ge ninguna revista de ese nombre.

La única revista que se llama "L'Usage de la Parole" está dirigida únicamente por George Hugnet.

LA PRUEBA DE FUEGO.— En el diario "Crítica" del lunes 15 del presente aparece la mejor confirmación de todo lo que hemos afirmado reiteradamente. En él se recomienda entregar a nuestro compañero Arenas a la policía, y aún más, el articulista se presta humildemente para hacer el triste papel de soplón. Después se dedica a escribir dos columnas de elogios a Neruda. ¡Pobre Neruda! nadie le deseaba semejante suerte: ser defendido y elogiado por un soplón. El mismo se debe sentir avergonzado, si Neruda es capaz de avergonzarse.

Esperamos que Neruda desautorice enérgica y públicamente a su elogiador, que no le hecho otra cosa que ponerlo más en ridículo.

El homenaje cuidadosamente preparado a Neruda se convirtió de repente en un homenaje a la "Mandrágora".

FE DE ERRATAS

En el N.º 3 de "Mandrágora", apareció el artículo "Notas sobre la Poesía Negra en Chile" de Enrique Gómez, con los siguientes errores fundamentales:

Dice: grandes pasos sobre el campo, ver aun la lámpara (Página 3, columna I, línea 4).

Debe decir: grande su capacidad receptiva para la angustia.

Dice: "recette Glaser" (Pág. 3, columna II, línea 43).

Debe decir: "recette Glaser".

Dice: que tus ojos y tu oído retrocedan ante la visión... (Pág. 4, columna II, línea 35).

Debe decir: que tus ojos y tu oído no retrocedan ante la visión...

Dice: mis mínimos actos. (Pág. 5, columna II, línea 23).

Debe decir: mis más mínimos actos.

Suprimir: de sus mejores pasajes a la historia maravillosa (Pág. 6, columna I, línea 3).

Hay otros errores de ortografía y tipográficos, fácilmente subsanables.

A. D. I. V. I. N. A. N. Z. A

¿Quién será un cierto cónsul podeta que deja al pasar un fuerte olor a cadáver?

El angelito Cruchaga dice que él no siente tal olor. Claro. Ningún cadáver se huele ni huele a sus semejantes. Sería atroz un cementerio lleno de estornudos subterráneos.

PABLO NERUDA A MEXICO EN UNA LINDA CARROZA MORTUORIA

Un señor que firma Zamudio en representación de la abuelita del Bacalao, declara que tiene a Arenas señalado a la policía.

Otro poco admirador de la poesía marigudenna.

Va se ve que el pobre Neruda no puede evadirse de su gran tradición policial, de la sombra de Diego Muñoz, Tomás Lagos, etc.

Próximamente se publicará en el diario "Crítica" o en "La Aurora de Chile", una entrevista de Dante Alighieri a Pablo Neruda.

El diputadillo dado a poetita, Julio Barrenechea, cree que alguien en el mundo pueda tener envidia a su Neruda.

Es un sincero que habla en nombre de sí mismo. Esto sólo revela la medida de su espíritu.

Para él la envidia es la caza cotidiana.

El no cree en otros sentimientos y desconoce el placer de tirar al blanco a los monos de cartón.

La Liga de Cadáveres Chilenos, la conocida L. C. Ch., se mantenía en pie gracias a la ley de la inercia. Pero muerto su presidente, el cadáver público N.º 1, los demás cadáveres se han caído por tierra para siempre, como en el juego del palitroco.

Nosotros no defendemos la misma cultura que defiende don Samuelillo Neruda.